

Siempre es curioso saber....

O recordar algunas frases de los hombres famosos. A mediados del pasado mes de Septiembre, publicóse en los diarios la nota siguiente: «La Dirección General de Enseñanza Primaria, en orden que aparece en el «Boletín Oficial del Estado» de hoy, dispone que en el primer mes del curso 1952-53 se dé en todas las escuelas nacionales una lección amplia, destacando la personalidad del doctor don Santiago Ramón y Cajal, para que la población escolar española quede informada de aquella egregia figura del eximio hombre de ciencia y que de dicha lección quede un ejercicio en los libros escolares.»

Esta circunstancia es la que nos ha movido a recoger en esta sección de ANCORA, algunas opiniones del insigne sabio español, citándonos al tema de la amistad. Leamos, pues, algo de lo que respecto a ella nos dice el gran investigador científico, y el pensador profundo.

**

«La amistad — dice Cicerón — es un perfecto acuerdo sobre todas las cosas divinas y humanas, junto con un sentimiento recíproco de benevolencia y afición».

«Este juicio, formulado por el admirable orador romano, es demasiado exclusivo. A menudo nos apreciamos porque, dentro de estos sentimientos recíprocos de simpatía y respeto, nos sentimos algo diferentes».

«La conversación misma, indispensable al mantenimiento de la amistad, vendría a ser imposible. Sin alguna discrepancia en la manera de concebir los problemas filosóficos, políticos o científicos — discordancia encaminada a sostener el fuego sagrado

del ingenio y de la contradicción mesurada— la afición más viva y antigua se extinguiría en el hastío.»

**

«Evita la conversación del amigo cuya palabra, en vez de ser trabajo, constituye placer.

Los grandes parlanchines suelen ser espíritus refinadamente egoístas, que buscan nuestro trato, no para estrechar lazos sentimentales, sino para hacerse admirar y aplaudir».

**

«La multitud de relaciones sociales requiere cultivo asiduo y servicios mutuos, cosas difícilmente compatibles con una vida de concentración intelectual y de labor fecunda. La mayoría de los grandes creadores fueron casi solitarios».

**

«La amistad repugna la pobreza y el dolor, como la planta la oscuridad y el aire enrarecido. Por tanto, si deseas conservar amigos ocúltale tus penurias y pesadumbres».

**

«Nos quejamos de los amigos, porqué exigimos de ellos más de lo que pueden dar».

**

«Conservemos como tesoro los amigos juiciosos que saben soportar el desaire de una pretensión injustificada».

**

«El mucho hablar tiene el inconveniente grave de impedir el conocimiento íntimo de nuestros

interlocutores, convertidos a causa de nuestra verborrea, en oyentes enigmáticos».

**

«Todo triunfo resonante constituye precioso reactivu revelador de enemigos y envidiosos. El deliberado silencio de éstos, o su mal disimulada contrariedad, cuando no sus censuras, los delatará infaliblemente».

**

«No es tu amigo el personaje que te escribe mediante amenuense, o quien al acordarte una entrevista, se despacha con vulgaridades y lugares comunes. En cambio te estima quien al platicar contigo, forja alguna frase feliz, expresa alguna observación oportuna, o te gratifica con un buen consejo».

**

«La jovialidad de los amigos constituye el mejor antidoto contra los desengaños del mundo y las fatigas del trabajo. Invertiendo el viejo refrán, debiéramos decir: *quién bien te quiere te hará reír.*»

Ramón y Cajal fué, como es sabido, investigador infatigable, hombre de laboratorio y de estudio, más que médico de consulta y de visita. Escritor eminente, cual lo fué el doctor Letamendi y como lo es Marañón, publicó muchos libros, entre los que recordamos «Reglas y consejos sobre investigación biológica», «La fotografía de los colores» y «Charlas de Café». A este último pertenecen los pensamientos sobre la amistad, que para usted, lector, ha recopilado hoy el

Doctor Samuel

Excursión escolar

El día 8 del corriente, los alumnos y las alumnas de las Escuelas Nacionales de esta ciudad, acompañados por sus maestros, realizaron una excursión a las ruinas de Ampurias. Ocupaban 3 grandes autocares.

Primeramente se detuvieron en Pals, recorrieron la parte antigua de la población y almorzaron en «El Padró», llano situado junto a las murallas y desde el que se divisa una magnífica vista del Ampurdán. Admiraron el impresionante edificio del doctor Pi y Figueras y la gran obra de restauración realizada por este señor, junto a «La Torre del Reloj».

Los excursionistas visitaron luego «El Molino de Pals» donde fueron muy bien atendidos. Recorrieron las dependencias, del renombrado molino y observaron el funcionamiento de la complicada maquinaria, así como el proceso para descascarar el arroz.

En Ampurias, recorrieron detenidamente todas aquellas famosas ruinas, tanto las de la ciudad griega como las de la ciudad romana. Los valiosos mosaicos, los templos, la «necrópolis» y las murallas despertaron con preferencia el interés de los jóvenes excursionistas. Visitaron también el importante museo donde contemplaron admirados, los antiguos y raros objetos que contiene y escucharon con gran atención las explicaciones que los guías y los maestros les dieron.

Por la tarde, los excursionistas se trasladaron a poblaciones marítimas de La Escala y Estartit. Finalmente se detuvieron en la villa ampurdanesa de Torroella de Montgrí, visitando su interesante Iglesia Parroquial.

Es de esperar que todos los que asistieron a dicha excursión, guardarán un grato recuerdo de ella.

**

La Cooperativa «Mosén Santos Boada» y procedente del «Fondo de Obra Social», sufragó los gastos de uno de los autocares que trasladó a los mencionados excursionistas. Los maestros y alumnas de las Escuelas Nacionales, se complacen manifestar su sincero y público agradecimiento a la Junta de la citada Cooperativa por su valiosa y desinteresada ayuda.

Cómo debo comportarme DE VISITA

Cuando un caballero va de visita, el primer saludo será para la dueña de la casa, que quedará sentada, igual que todas las señoras que se hallen en la sala, y los caballeros se levantarán. Cuando se trate de un caballero anciano, las señoritas se levantarán en prueba de respeto.

Si estando de visita se anuncia otra, el visitante primero debe aprovechar la oportunidad para pedir permiso para retirarse, mas si el recientemente anunciado es persona a quien el otro conoce, no debe hacerlo sin haber cruzado algunas palabras con él; pues de otro modo parecería incorrecto su proceder.

Si nos encontramos sentados y una señora o caballero de más categoría que nosotros se acerca a hablarnos permaneciendo de pie, estamos obligados a levantarnos mientras no se retire. Esto se debe evitar por parte del que llega, que, para no causar molestias, y dando una prueba de educación, se debe sentar.

Es una impertinente vulgaridad el preguntar individualmente en una visita por las diferentes personas de una familia. Hecha en general la pregunta que exige siempre la cortesía tan sólo nos es lícito

informarnos en particular de la persona que está ausente, de la que acaba de llegar de un viaje, o de aquella que sabemos se encuentra indispueta.

La costumbre de dar una señora la mano a todas las señoras que encuentra en su visita, es sobremanera impropia y está por tanto, desterrada de la buena sociedad.

Un caballero, cuando se halle en reunión, no permitirá que una señora o superior haga cualquier cosa que requiera molestias, como, por ejemplo, ir por una silla, cerrar o abrir una puerta, recoger algo que se haya caído, etc. De la misma manera debe conducirse una dama joven con la de más edad o categoría.

Al acto de retirarnos de una reunión muy numerosa, llamemos lo menos posible la atención de los circunstantes. Así, cuando la tertulia esté dividida en diferentes círculos, nos dirigiremos únicamente a aquel, en que se encuentre la señora o el señor de la casa. En este punto deben apreciarse debidamente las circunstancias sin otro norte que la prudencia y el ejemplo de las personas cultas; en la inteligencia de que, si una dama no puede retirarse de una casa sin despedirse por lo menos de la señora, a un caballero le es lícito, cuando no cree oportuno y delicado llamar la atención de ninguno de los círculos en que se encuentran los dueños de la casa, retirarse sin despedirse de nadie.

reportajes de la ciudad

Fluido anémico

Con la llegada de los días cortos, coinciden estas «caídas de fluido» que son como las «caídas de ojos» que alguna vez nos dedica alguna de nuestras lindas jóvenes para no deslumbrarnos con su intensa mirada.

Las calles apenas son alumbradas por el fluido; tenemos casi que andar a tientas cuando de salirse del centro de la ciudad se trata, puesto que en esta última parte nos alumbran los escaparates de los comercios. Pero, perdón señores, sufría un error. Por todas partes, siempre están atentas y vigilantes estas «vedettes» — como alguien las llamó — que son las incontables bicicletas. Ellas siempre van detrás de uno, con un gran sen-

tido de la cortesía, alumbrándole el camino con su potente foco, salvándole de los baches y de la suciedad hasta dejarle a buen término.

Al despedirse, se ofrecen siempre para cuando tengamos necesidad de luz para andar por las calles, muy particularmente por las esquinas,

¡Ay, Erario Municipal! Qué de ocasiones te pierdes para ir nutriendo el fondo de Multas. Que no solamente se trata de ir pagando una placa, si que también de andar como seguramente las Ordenanzas Municipales mandan.